

EXPERIENCIAS EN PRIMERA PERSONA

POEPLAS, POESÍA PARA LAS INFANCIAS

VALERIA CERVERO¹

RESUMEN

Este texto relata cómo una antología de poesía para niños en formato digital se continúa en la experiencia de un ciclo de poesía para las infancias en bibliotecas y centros culturales de la Ciudad de Buenos Aires y cómo ese ciclo se redefine durante la pandemia de Covid-19 para, a través de internet, llegar a muchos lugares a pesar de las medidas de aislamiento.

PALABRAS CLAVE

POESÍA - INFANCIAS - ANTOLOGÍA - CICLO – LECTURAS

Poeplas es el título de una antología de poesía para niños de dos volúmenes en formato digital, editados en los años 2013 y 2017, pero a la vez es el nombre de un ciclo de poesía para las infancias itinerante que comenzó en 2019 en bibliotecas y centros culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Este texto se propone relatar el camino que va del libro virtual al encuentro colectivo con personas chicas y jóvenes donde la poesía es el centro, y cómo ambos formatos se redefinen en tiempos de pandemia.

PRIMERA ANTOLOGÍA DE POESÍA PARA LAS INFANCIAS

En el año 2013, como parte del equipo que desarrollaba el sitio web Poesía Argentina,² tuve la posibilidad de realizar una selección de poesía para niños para que fuera presentada en la Feria del Libro Infantil de Buenos Aires, en el espacio de Bibliotecas

¹ Valeria Cervero realizó la licenciatura en Letras en la UBA. Es poeta y difusora de poesía para personas adultas y personas chicas y jóvenes. Entre otros proyectos, integra el equipo editor de *Op.cit. Revista-blog de poesía argentina, latinoamericana y traducida*.

² El sitio ya no existe, pero desde enero de 2013 hasta casi octubre de 2014 estuvo dedicado especialmente a la difusión de la poesía argentina, pero también la latinoamericana y la traducida. Abarcaba una revista especializada, una enciclopedia de poetas, una hemeroteca virtual, un archivo multimedia y una biblioteca de *ebooks* de descarga libre y gratuita que incluía ediciones agotadas, novedades, y antologías y traducciones elaboradas especialmente para el proyecto.

Públicas de la Ciudad. Más allá de esa presentación del material en la Feria,³ junto a José Villa –quien se ocupó de la edición– armamos una antología en formato *epub* que podía descargarse libremente desde el sitio web de P.A. Así surgió el primer volumen de *Poeplas*, con el que nos propusimos reunir voces poéticas diferentes, más y menos conocidas en el campo de la literatura para niños.⁴ Los textos de ese volumen corresponden a Iris Rivera, Ruth Kaufman, María Cristina Ramos, Nelvy Bustamante, César Bandin Ron, Laura Wittner, Didi Grau, Eduardo Abel Giménez, Luciana Mellado y Roberta Iannamico, y las ilustraciones son de Marisa Eyllenstein, Julieta Laztra, Daniel Roldán, Mariel Fariña, Alejandra Ferrada, Nuria Bolzán y Romina Santos. La realización del *epub* estuvo a cargo de Fernanda Katz.⁵

En septiembre de 2013 realizamos la presentación de la antología como tal en la Escuela Cooperativa Mundo Nuevo, ubicada en el barrio de Villa Crespo de la Ciudad de Buenos Aires. El evento reunió a niños de 3 a 12 años y a sus familias, y abarcó tres partes. Por un lado, la lectura de varias de las poetisas que integraron la antología: Laura Wittner, César Bandin Ron, Iris Rivera, Eduardo Abel Giménez y Didi Grau. Por otro lado, la exposición de impresiones de las ilustraciones incluidas en la antología. Y, por último, la intervención de la banda Únicamez, que reunía la música de Antonio Santa Ana, Cez Espósito, Germán Frers y Margarita Artusi con la ilustración en vivo de Natalia Méndez. Su espectáculo sumó a la presentación canciones basadas en poemas de María Cristina Ramos acompañadas por la proyección de imágenes recortadas en papel.

La intensidad de ese encuentro y el nivel de escucha de los niños que participaron me dieron la pauta de que era posible ir más allá y pensar en un ciclo de poesía para las infancias. Si bien la idea había surgido algo antes –inspirada en el Festival de Poesía en la Escuela coordinado por Marisa Negri y Alejandra Correa,⁶ del que había sido parte

³ La presentación se desarrolló a través de pantallas planas, desde las que se podía acceder a los poemas, las ilustraciones y la ficha de cada autor.

⁴ Preferimos hablar de literatura o poesía para niños y jóvenes en vez de usar los términos “infantil” y “juvenil”. Como dice David Wapner: “‘Infantil y juvenil’ son artificios que no responden a lo que es escribir para chicos” (cf. Micheletto, 2018); “... quienes participamos de este campo escribimos para los niños, pero sólo si no caemos en el mito de que existe un género llamado ‘literatura infantil’, falsa creencia que infantiliza y paraliza la poesía...” (cf. Colomba, 2018). Recordamos además que, como plantea María Teresa Andruetto en “Hacia una literatura sin adjetivos”, ese “para niños” y “para jóvenes” es siempre secundario (cf. Andruetto, 2009a).

⁵ Actualmente sigue siendo posible descargar el *ebook* de la antología desde el sitio de *Op.cit. Revista-blog de poesía argentina, latinoamericana y traducida*: https://drive.google.com/file/d/1EN2DZgLqH9iAAjUsd02nFHc4UI6fi1_x/view

⁶ Poesía en la Escuela nació en 2010 y en 2021 desarrolla su 13º festival. Para más información sobre los 11 años de trabajo, véase su blog: <http://poesiaenlaescuela.blogspot.com/>

durante varios años—, la presentación del primer volumen de *Poeplas* reforzó ese sueño de generar un proyecto para compartir poesía con niños y jóvenes también por fuera del espacio escolar. Sin embargo, fue necesario algo más de tiempo para convertirlo en realidad.

LA SEGUNDA ANTOLOGÍA

Debido a la importante difusión que tuvo la antología, comencé a recibir materiales de poetas que habitualmente no publicaban para niños. Así fue como pensamos en realizar un segundo volumen. Nos entusiasmaba la idea de seguir sumando nuestro aporte a la circulación no sólo de voces ya conocidas, sino también de otras que considerábamos valiosas pero que, por distintas razones, veíamos relegadas en el circuito para niños y jóvenes, sobre todo tratándose de poesía.⁷ También nos propusimos incluir textos que en general se piensan para adultos pero que pueden ser leídos en otras edades.

El segundo volumen de *Poeplas* estuvo listo en 2014, pero la interrupción del proyecto desde el que lo habíamos pensado dejó postergada su publicación. Recién en 2017, con la aparición de la revista *Op. cit.*, nos planteamos junto a José Villa la edición del segundo *ebook*. Este reúne poemas de David Wapner, María Teresa Andruetto, Laura Forchetti, Juan Lima, Marisa do Brito Barrote, Silvana Franzetti, Silvia Castro, María Rosa Mó, Javier Martínez Ramacciotti y Rafael Urretabizkaya, acompañados de las ilustraciones de María Wernicke, Marcelo Tomé, Cecilia Afonso Esteves, Virginia Piñón, Sebastián Dufour, Sandra Lavandeira, Marcela Calderón, Elissambura, Andrea Sanmartín, Vivi Chaves y Chelo Candia. El diseño del *ebook* estuvo a cargo de Paula Albirzu.⁸

Tanto en el caso del primer volumen como en el del segundo, el soporte digital y el acceso libre permitió que la antología pudiera ser utilizada como material por docentes, bibliotecarios y otros mediadores; que pudiera ser descargada desde lugares de todo el país y también del resto del mundo; que algunos de sus textos fueran elegidos para distintos materiales editados por el Ministerio de Educación de la Nación; y, como suma

⁷ Sobre la canonización de autores en la literatura para niños, dice María Teresa Andruetto: “Se trata de un modo de canonización más peligroso, que puede convertir a un autor en marca registrada (...). Canon como proposición de un único ideal de escritura, cuando el rasgo propio, particular y diverso, el desvío, para decirlo con palabras del poeta Néstor Perlongher, es lo verdaderamente interesante en el proceso creativo” (Andruetto, 2009b).

⁸ Este segundo volumen también se puede descargar libremente desde el sitio de *Op. cit. Revista-blog de poesía argentina, latinoamericana y traducida*: <https://drive.google.com/file/d/0B1k2rKFoxicsX2kxT3p3WE0zcEU/view?sourcekey=0-chLkBUgyDymzEPoTxGyjUg>

de todo eso, que llegara a una cantidad de lectores que está bastante por encima de la que suelen tener los libros de poesía (incluso para niños).

PLANIFICACIÓN DEL CICLO DE POESÍA

La idea del ciclo de poesía para niños estuvo dando vueltas durante varios años. Finalmente, en el año 2018 distintas circunstancias hicieron que entrara en diálogo sobre este proyecto con las poetas Vanna Andreini y Florencia Fragasso, por un lado, y Larisa Cumin, por otro. Las tres venían de distintas experiencias de escritura y de difusión de poesía para niños y jóvenes. Hacia el final de ese año, nos conformamos como grupo de cuatro para planear el ciclo Poeplas.

Hubo varios objetivos que nos propusimos que me interesa destacar, ya que retoman el espíritu de las antologías. En primer lugar, la generación de un espacio en el ámbito cultural para compartir poesía a través de lecturas y otras propuestas que incluyeran a niños. Por otro lado, la posibilidad de pensar a la infancia como un tiempo sin edad. Fue así como comenzamos a hablar de “infancias”, con un plural que se propone incluir tanto la diversidad de realidades como de edades (incluso las de quienes son consideradas “adultes”). Es por ello que pensamos el ciclo no solo para niños sino también para sus familias y para todas aquellas personas de cualquier edad que se interesaran en compartir la propuesta.

En lo relativo a las voces que nos planteamos difundir, el objetivo siguió siendo, como en las antologías, mostrar una variedad lo más amplia posible, incluso teniendo en cuenta a autores poco conocidos o que no suelen proponerse como lecturas para niños. Esta mirada guió no sólo la planificación de las invitadas a cada encuentro (incluyendo la de artistas de otras disciplinas que también participaron), sino también el criterio de selección de material para las mesas de libros de poesía que acompañaron cada una de las ediciones del ciclo.

Por último, le sumamos la idea de realizar Poeplas de manera itinerante en distintos espacios culturales con diferentes características socioeconómicas. Este último objetivo, que nos llevaba a pensar en desarrollar el ciclo no sólo en la Ciudad de Buenos Aires sino también en el conurbano bonaerense y en otros lugares del país, se vio limitado por el comienzo de la pandemia de COVID-19.

I EDICIÓN DE POEPLAS: “LA CASA PRODIGIOSA”

Una decisión que mantuvimos a lo largo del ciclo fue la de homenajear en cada encuentro la poesía de alguien en particular, cuya escritura a su vez nos servía de base para nombrar el evento y pensar la propuesta de cada edición. De esa manera, la primera se llamó “La casa prodigiosa”, en homenaje a la obra de la poeta pampeana Olga Orozco (1920-1999). Nos basamos en una entrevista que le realizó Alicia Dujovne, en la que Orozco habla sobre la infancia: “Mi infancia comenzó en Toay, en La Pampa, y te digo que comenzó porque no ha terminado. Siguió creciendo conmigo y ha estado siempre latente, en todas mis edades, con su carga de terrores, de asombros y de misterios. Si no estuviera dentro de mí como un carozo o como un centro que se pone en actividad al menor soplo, si pudiera verla como un lugar, te diría que es una casa prodigiosa que anda entre los médanos y los cardos rusos, llevada por el viento, en medio de una planicie... Es como la proa de un jardín sin límites... en ese jardín acompañan los gitanos y los locos viajeros, huéspedes de mi abuela. En esa casa y en ese jardín soy una niña extraña y tímida que juega a ser invisible o a convertirse en otra, o que trata de meterse en el interior de una manzana, de un globo de azogue o de una piedrecita, sin encontrar nunca la fórmula exitosa [...] mi infancia es un refugio y una intemperie; tal vez como todas las infancias, que acaso no hagan más que seguir el arquetipo de la infancia del hombre sobre la tierra desconocida”.⁹

Así, con la idea de la infancia como un refugio prodigioso y a la vez como pura intemperie ante lo desconocido, encaramos la primera edición del ciclo de poesía. Fue el sábado 18 de mayo de 2019 en la Biblioteca Casa de la Lectura (Ciudad de Buenos Aires), con entrada libre y gratuita, algo que también mantuvimos en todos los encuentros. La concurrencia de niños y familias fue importante y nos permitió tener un comienzo del ciclo a sala llena.

Por cuestiones económicas y de logística, en ese primer evento nos centramos en artistas que viven en la ciudad. Participaron los poetas Juan Lima, Laura Wittner y Silvia Castro, y hubo un cierre musical a cargo de Georgina Hassan. Además de las lecturas de poemas propios que hicieron Juan, Laura y Silvia, y de las canciones interpretadas por Georgina, Silvia Castro también compartió la escritura de niños de una escuela primaria en la que trabaja como bibliotecaria, lo que permitió un primer contacto en Poeplas con la escritura de las infancias. Esta posibilidad la retomaríamos

⁹ Alicia Dujovne Ortiz, “Los ritos de la vida y de la poesía en la obra de Olga Orozco”, *La Opinión Cultural*, 22 de enero de 1978, pp. 1-3.

en otras ediciones del ciclo, pero ya directamente a través de actividades de taller desarrolladas en los mismos encuentros.

Otra definición que mantuvimos siempre fue la de proponer un espacio que permitiera a todes sentirse parte de una instancia colectiva y sin una división en “lados” claramente separados. Para ello buscamos ubicar los asientos de manera circular o semicircular en la medida de lo posible, utilizar el piso con almohadones y propiciar las distintas maneras de la escucha. Así la describieron mis compañeras Larisa Cumin y Florencia Fragasso en una entrevista que nos realizó Valeria Tentoni después de ese primer evento: “Hay muchas formas de escuchar, a veces estamos acostumbradxs a pensar que la escucha es quietxs y en silencio como nos propone el modelo tradicional escolar, nosotras dispusimos el espacio en semicírculo con almohadones en el suelo para lxs niñxs, y el suelo invita al desplazamiento y al juego también. Había chicxs que cuchicheaban, que comían, que se echaban en posición casi de dormir, que se abrazaban, que escuchaban con la boca abierta, que leían libros, que armaban instrumentos con latitas de gaseosa poniéndole dentro aceitunas (*souvenir* que había llevado Juan Lima de su propio jardín)”; “Encontré una escucha plena, móvil, respetuosa, lúdica, llena de sentido, un silencio plagado de mensajes” (cf. Tentoni, 2019).

Otras dos cosas que sostuvimos a lo largo del ciclo, como manera de ampliar y darle continuidad al encuentro poético, fueron la mesa de libros de poesía y un *souvenir* relacionado con el eje de cada evento. En la primera edición, la mesa de libros estuvo a cargo de la librería Flor Rolli, que ofreció materiales de pequeñas editoriales de poesía del país. El recuerdo para todes les asistentes fue una postal diseñada por Paula Spritz. El frente presentaba la cita de Olga Orozco y el dorso tenía espacio para quienes quisieran escribir después del encuentro.

II EDICIÓN DE POEPLAS: “UNA VEZ FUI MANZANA”

El segundo evento de Poeplas surgió de una invitación que recibimos a realizar el ciclo en el Centro Cultural de la Memoria “Haroldo Conti” durante las vacaciones de invierno de 2019. Fue muy importante para nosotras poder llevar la propuesta a un espacio como el Conti y en un momento de resistencia de sus trabajadores a la política de destrucción

del macrismo. La homenajeada en esa ocasión fue la poeta villamariense Edith Vera (1925-2003), cuyo verso “Una vez fui manzana”¹⁰ le dio nombre al evento.

El vínculo entre la poética de Edith y las de quienes invitamos a leer lo encontramos alrededor de las transformaciones de los seres. Por razones de salud, la poeta Carolina Rack (de Coronel Suárez, sur de la provincia de Buenos Aires), una de las invitadas, no pudo finalmente participar, por lo que las lecturas centrales en esta segunda edición fueron la de Iris Rivera (Longchamps, Buenos Aires), que hizo un recorrido por varios de sus libros, y las que realizamos de los poemas de Vera junto a Florencia y Vanna. Quienes asistieron también pudieron llevarse una plaqueta con una selección de textos de la autora cordobesa que preparamos para la ocasión, y cuyo diseño e impresión fueron garantizados por trabajadores del centro cultural.

Lo novedoso en esta segunda edición del ciclo fue la incorporación de una actividad de taller de escritura vinculada con el eje del encuentro, que tuvo una amplia participación no sólo de los niños sino también de los adultos que asistieron. Tomando como base el título del encuentro (“Una vez fui manzana”), repartimos hojas con la frase “Una vez fui...”, para que cada uno la continuara con la guía de su imaginación. Las producciones –que iban desde una frase breve o un dibujo que completaba el sentido hasta poemas o textos más extensos– fueron compartidas entre todos al final del taller y registradas fotográficamente para difundir también en las redes sociales de Poeplas.

Con respecto a la propuesta de mesa de libros que siempre quisimos mantener, dado que el Conti tiene una librería, lo que hicimos fue coordinar con la librera para asegurarnos de que tuviera materiales de poesía vinculados con el evento, sobre todo *Las dos manzanas*, libro de Edith Vera reeditado en 2018 por EDUVIM (Editorial Universitaria de Villa María) y único título de la poeta que se consigue actualmente.

III EDICIÓN DE POEPLAS: “UNA OREJA VERDE”

El tercer encuentro de Poeplas fue en el mes de agosto de 2019, en el marco de un festival organizado en el espacio cultural Casa Safiras, del barrio porteño de Villa Crespo, con motivo del Día de los Niños. En esa ocasión organizamos el evento junto a las integrantes de Mochila de libros, un proyecto de la librería itinerante y club de libros desarrollado por Melisa Papillo y Julia Sturla. Ambas estuvieron a cargo de la mesa de

¹⁰ La cita de Edith Vera corresponde al poema “Tal vez porque fui rama...”, de su libro inédito *La palabra verde y los caracoles*. Ese y otros poemas del libro pueden leerse en la antología poética de Vera publicada en el sitio *Imaginaria*, con selección y notas de Marcela Carranza (cf. Carranza, 2010).

libros de esa fecha, en la que sumaron materiales de más editoriales alternativas. En el caso de Melisa, en esa oportunidad también participó de la planificación y coordinación general del ciclo en reemplazo de Florencia Fragasso y Larisa Cumin.

Debido a la fecha que motivaba el festival, decidimos realizar un homenaje a las infancias. Como parte de ese festejo, regalamos plaquetas artesanales con textos sobre la niñez de poetas de diferentes épocas y lugares del mundo. Así, algunas de las voces que reunimos fueron las de Fernando Pessoa, Nika Turbiná, Antonio Machado, Adélia Prado, Luis Eduardo García, Circe Maia, Juan Carlos Moisés, Edith Vera, Osvaldo Bossi, Natalia Litvinova, María Teresa Andruetto, Ruth Kaufman, Rodolfo Edwards, Roberta Iannamico. Como otra forma de acercarnos a los diferentes poetas y sus diversas infancias, proyectamos un video hecho con fotos de la niñez de cada uno de los autores anteriores, así como de los poetas que leímos durante esa tarde, de las invitadas a esa fecha y de quienes realizamos la coordinación.

El título del evento (“Una oreja verde”) se basó en la traducción del poema “Un signore maturo con un orecchio acerbo” (“Un señor maduro con una oreja verde”), de Gianni Rodari,¹¹ que también compartimos en su versión original en italiano en la voz de Vanna Andreini. El poema de Rodari nos sirvió como puerta para adentrarnos esa vez en el mundo de las traducciones. Para ello invitamos a varias traductoras de libros recientemente publicados en el país: Daniela Camozzi, de Buenos Aires, que tradujo a la poeta estadounidense Emy Lowell; Janice Winkler, también de Buenos Aires, que tradujo una antología de poesía en lengua inglesa que incluye algunos textos anónimos y a autoras como Emily Dickinson, Emily Brontë, Christina Rossetti; y Leticia González Almada, de ciudad de Córdoba, una de las traductoras del autor portugués Eugénio Roda.¹² Cada una de ellas conversó sobre poesía y traducción, sobre su forma de trabajar, y leyó una selección de los textos que habíamos elegido, incluyendo también

¹¹ El poema de Rodari fue incluido por Francesco Tonucci en su libro *Con ojos de niño*, traducción de Fabricio Caivano, Barcanova, 1987. Copio el texto de la traducción: “Un día, en el expreso Soria-Monterde,/ vi subir a un hombre con una oreja verde.// Ya joven no era, sino maduro parecía,/salvo la oreja, que verde seguía./ Me cambié de sitio para estar a su lado/ y observar el fenómeno bien mirado.// Le dije: Señor, usted tiene ya cierta edad;/ dígame, esa oreja verde, ¿le es de alguna utilidad?/ Me contestó amablemente: Yo ya soy persona vieja,/ pues de joven solo tengo esta oreja./ Es una oreja de niño que me sirve para oír/ cosas que los adultos nunca se paran a sentir:/ oigo lo que los árboles dicen, los pájaros que cantan,/ las piedras, los ríos y las nubes que pasan;/ oigo también a los niños cuando cuentan cosas/ que a una oreja madura parecían misteriosas...// Así habló el señor de la oreja verde/ aquel día, en el expreso Soria-Monterde”.

¹² Amy Lowell, *La cúpula de cristal*, traducción de Daniel Camozzi, Lanús Este, mágicas naranjas, 2018; VV.AA., *De los rayos del sol como sogas*, traducción de Janice Winkler, ilustraciones de María Aranguren, Neuquén, Tanta Ceniza Editora, col. Maras en la barda, 2019; Eugénio Roda, *Un árbol crece y nadie le pregunta por qué*, traducción de Magdalena y Leticia González Almada, ilustraciones y diseño de Cecilia Afonso Esteves, Córdoba, Portaculturas, col. Periquito, 2019.

en cada caso el del idioma original. Eso permitió una aproximación a la sonoridad de otras lenguas más allá incluso del significado de las palabras, lo que sirvió de base para una actividad de escritura posterior.

La actividad de taller consistió en imitar el procedimiento utilizado en el libro *Lost in translation*, de Ella Frances Sanders con traducción de Sally Avigdor, que compartimos antes de plantear la consigna.¹³ En este volumen, cada una de las palabras de distintos idiomas incluidas resulta de cierta manera intraducible, y su significado es ofrecido a partir de una frase y no por una única palabra.¹⁴ Para la propuesta de escritura que realizaron los niños junto a las personas adultas que les acompañaron, les planteamos crear un término en una lengua inventada y darle además una traducción en la nuestra que se desarrollara en una frase. Las producciones fueron sorprendentes y divertidas, y se sumaron al material que luego compartimos en redes sociales, como otra forma de invitar a la lectura y la escritura de poesía.

Esta tercera edición resultó un encuentro íntimo e intenso en el que la poesía se mostró como una forma de la traducción de una lengua a otra, pero además como una de las posibilidades de expresar la experiencia del mundo, en cierta manera también intraducible.

IV EDICIÓN DE POEPLAS: “MÚSICA AMABLE AL FIN”

La cuarta edición de Poeplas fue el sábado 23 de noviembre de 2019 en la Biblioteca Parque de la Estación, del barrio porteño de Almagro. En esa oportunidad homenajeamos la poesía de Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018), cuyo poema “Música amable al fin”¹⁵ le dio nombre al encuentro. El texto de Gruss, que también incluimos en una postal que repartimos a quienes asistieron,¹⁶ nos permitió volver a plantear el vínculo entre poesía y música; pero a diferencia del primer evento del ciclo, esa vez todo el encuentro estuvo pensado en función de tal cruce. Para ello, invitamos a poetas que también hacen música, como Eduardo Abel Giménez, de CABA, y Roberta Iannamico, de Villa Ventana. Si bien Roberta finalmente no pudo asistir por problemas

¹³ Ella Frances Sanders, *Lost in translation. Un compendio ilustrado de palabras intraducibles de todas partes del mundo*, traducción de Sally Avigdor, Libros del Zorro Rojo, 2016.

¹⁴ Así, por ejemplo, el sustantivo japonés *komorebi* aparece traducido como “la luz que se filtra a través de las hojas de los árboles” (Ella Frances Sanders, *Lost in translation*, ob. cit., p. 9).

¹⁵ El poema de Irene Gruss corresponde a “Poemas irresueltos”, en *La mitad de la verdad. Poesía reunida 1982-2007*, Buenos Aires, Bajo la luna, 2008. Posteriormente también fue publicado, de manera individual e ilustrado por Cecilia Afonso Esteves, por la editorial mágicas naranjas (Lanús Este, 2012).

¹⁶ La postal fue ilustrada y diseñada especialmente para Poeplas por Cecilia Afonso Esteves, la artista que ilustró el libro editado por mágicas naranjas.

de último momento, todas las actividades estuvieron planificadas también con su intervención. El tercer invitado fue el músico Pablo Spiller. Y para completar el evento, Melisa y Julia, de Mochila de libros, volvieron a sumar la mesa de editoriales de poesía para infancias, que consolidó la difusión de más de una decena de sellos del país.¹⁷

Una de las características en particular que tuvo esa fecha fue la posibilidad de que les artistas invitadas participaran en su planificación. A eso se sumó que la primera parte del encuentro fue una interpretación del poema de Gruss realizada en conjunto por Pablo Spiller, nosotras y Eduardo Abel Giménez. Florencia Fragasso aportó la lectura del poema y, simultáneamente, Pablo la musicalizó con su guitarra. Junto a Vanna Andreini y Eduardo, sumamos otros sonidos de percusión. Esta apertura fue la base para la actividad en grupos que planteamos al final del encuentro. Por su parte, Eduardo Abel Giménez realizó una lectura de su libro *Tus ojos*,¹⁸ acompañado también por la reproducción de música compuesta por él.

La actividad de taller esta vez fue colectiva, en tres grupos formados por niñas y adultes y coordinados por cada una de nosotras y les artistas invitadas. La consigna proponía ponerle sonidos a un poema, para lo cual cada grupo recibió un texto escrito por alguno de les poetas que habíamos escuchado y diversos materiales para generar sonidos (como papeles, chapitas, botellas, bolsitas, latas, vasos rellenos con arroz, etc.). Además de esos elementos, utilizamos algunos instrumentos de percusión, y las voces y los sonidos que podíamos producir con las distintas partes de nuestros cuerpos. Las sonorizaciones de los tres grupos fueron muy sólidas y diferentes entre sí, y tuvieron una intensa participación de todes, desde niñas de 3 años hasta adultes.¹⁹

Algo para destacar de este encuentro fue que, al público habitual de Poeplas –que solía llegar a partir de la difusión que hacíamos en las redes sociales o bien por ser seguidores de les artistas invitadas– se sumaron familias que no nos conocían previamente pero que, por ser del barrio, suelen ir a la biblioteca a leer y participar de sus actividades, lo que nos dio la posibilidad de una llegada más amplia que en los eventos anteriores.

¹⁷ Las editoriales que llegamos a incluir durante las cuatro fechas del ciclo fueron: Libros Silvestres (Rosario); Maravilla (col. Los Libros del Lagarto Obrero, Villa Ventana); mágicas naranjas (Lanús Este); Tanta Ceniza Editora (col. Maras en la Barda, Neuquén); Portaculturas (col. Periquito, Córdoba); EDUVIM (Villa María); CalibroscoPIO, Dábale arroz, pequeño editor, Del Naranja, Ojoreja y Ediciones Tres en línea (Buenos Aires).

¹⁸ Eduardo Abel Giménez, *Tus ojos*, Buenos Aires, CalibroscoPIO, 2014.

¹⁹ Los textos sonorizados fueron dos poemas de Irene Gruss: “Mi hijo se hamaca” (*La luz en la ventana*, Buenos Aires, El Escarabajo de Oro, 1982; recopilado en *La mitad de la verdad*, Buenos Aires, Bajo la luna, 2008) y “La lluvia tiene que caer”, y un fragmento del libro *Como agua*, de Eduardo Abel Gimenez (Buenos Aires, Ediciones del Eclipse, 2009).

MINUTO POEPLAS: POESÍA EN LAS REDES DURANTE LA PANDEMIA

La irrupción de la pandemia de coronavirus impidió la continuidad del ciclo desde 2020. En el marco del aislamiento social, decidimos darle un giro al proyecto y continuar con la difusión de poesía a través de internet. Si bien era algo que ya realizábamos en nuestras redes sociales a través de la publicación de poemas y de información de libros, eventos y talleres de poesía para las infancias, nos planteamos profundizar esa tarea sumando videos con lecturas de poesía en el marco del proyecto que llamamos “Minuto Poeplas”. Comenzamos grabando los videos nosotras, con una duración aproximada a un minuto, para lo que elegimos textos que nos gustaran de diferentes poetas. Luego invitamos a participar a una gran cantidad de autores y mediadores de diferentes puntos del país y de otros lados del mundo, como México, España o Israel. Así, desde el 20 de marzo hasta el 20 de septiembre de 2020, difundimos 74 videos con lecturas de lo más diversas. Si bien en un primer momento las publicamos únicamente en los perfiles de Poeplas en Facebook e Instagram, en el mes de mayo creamos un canal de YouTube del ciclo, por lo que todo el material pasó a estar disponible también en esa plataforma.²⁰

La experiencia fue sumamente rica, ya que nos permitió tejer redes con poetas, editores, libreros, docentes, bibliotecarias, narradores, talleristas y otros mediadores de lugares muy distintos. En medio del aislamiento, no sólo pudimos acompañarnos y encontrar la manera de vincularnos incluso a grandes distancias, sino que además logramos reunir una gran diversidad de voces para que el viaje de la poesía fuera posible por muchos lados.

CONCLUSIÓN

Como hemos visto, *Poeplas* es un proyecto cuyo formato fue redefiniéndose a lo largo de varios años, pero que conservó siempre el mismo motor: el deseo de tender puentes entre la poesía y los niños, de posibilitarles la ocasión de que conozcan diferentes voces y soportes, y de permitirles también apropiarse de un lenguaje que les es afín. En la búsqueda iniciada a partir de ese deseo, la poesía nos reunió nuevamente como forma de

²⁰ Se puede acceder a la totalidad de las lecturas de poesía en videos del canal de Poeplas en la siguiente lista de reproducción: <https://youtube.com/playlist?list=PLnGztDpAhF7Y9fWnjbhRaRYvWcpgwYoMF>

habitar el mundo, con múltiples y hasta inesperadas transformaciones y también maneras de compartirla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andruetto, M. T. “Hacia una literatura sin adjetivos”. En *Hacia una literatura sin adjetivos* (pp. 31-43). Córdoba: Comunicarte, 2009 (a).

----- “Algunas cuestiones en torno al canon”. En *Hacia una literatura sin adjetivos* (pp. 7-18). Córdoba: Comunicarte, 2009 (b).

Carranza, M. “Soy necesaria al ponerse el sol / porque ¿quién vigilaría las estrellas?”. Antología poética de Edith Vera”. En *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, 2009. Recuperado del 24 de agosto de 2010, de <https://imaginaria.com.ar/2010/08/soy-necesaria-al-ponerse-el-sol-porque-¿quién-vigilaría-las-estrellas-antología-poética-de-edith-vera/>

Cervero, V. “Sobre la poesía para chicos y jóvenes. Entrevista a Iris Rivera, David Wapner, Roberta Iannamico y Silvia Castro”. *Op. cit. Revista-blog de poesía argentina, latinoamericana y traducida*, 2019. Recuperado del 19 de abril de 2017, de <http://www.opcitpoesia.com/?p=2684>

Colomba, D. “Entrevista a David Wapner, director de la colección Los Libros del Lagarto Obrero”. *Op. cit. Revista-blog de poesía argentina, latinoamericana y traducida*, 2019. Recuperado del 18 de octubre de 2017, de <http://www.opcitpoesia.com/?p=3279>

Dujovne Ortiz, A. (22/1/78). “Los ritos de la vida y de la poesía en la obra de Olga Orozco”. *La Opinión Cultural*, pp. 1-3.

Micheletto, K. “Espacio para la poesía sin preconceptos. David Wapner habla de Los Libros del Lagarto Obrero”. *Página / 12*. Recuperado del 27, de octubre, de 2018, de <https://www.pagina12.com.ar/151257-espacio-para-la-poesia-sin-preconceptos>

Tentoni, V. “Poeplas. ‘El poema es solo uno de los modos de lo poético’”. *Eterna Cadencia blog*. Recuperado del 10 de junio de 2019, de <https://www.eternacadencia.com.ar/blog/contenidos-originales/entrevistas/item/el-poema-es-solo-uno-de-los-modos-de-lo-poetico.html>